



Declaración de las Organizaciones de la Sociedad Civil en la Plataforma Regional de las Américas

Desde la Plataforma Regional 2018 realizada en Cartagena, el mundo ha cambiado significativamente: la pandemia provocada por el **Covid-19** y **los eventos adversos que antes no eran catalogados como desastres**, como lo ocurrido, el pasado 14 de agosto de 2021, “un terremoto de 7.2 grados de magnitud golpeó la región suroeste de Haití, impactando severamente los departamentos del Sur, Nippes y Grand’Anse, cambiaron el panorama del mundo y particularmente de las comunidades vulnerables de Latinoamérica.

Si queremos que el Marco de Sendai se cumpla plenamente para el 2030, tenemos que tomar medidas y abordar algunos de estos retos. A continuación, las Organizaciones de la Sociedad Civil presentan algunas recomendaciones, y estamos comprometidas a continuar colaborando con nuestros gobiernos y el sector privado para incrementar la resiliencia de nuestras comunidades.

- Hacemos un llamado a los gobiernos para que refuercen su compromiso político hacia la resiliencia y la colaboración de toda la sociedad para un desarrollo sostenible basado en la disminución de las vulnerabilidades y por ende del riesgo. Estamos dispuestos a brindar nuestro apoyo desde la participación a nivel local en los procesos políticos.
- Hacemos un llamado a todos los actores para incrementar nuestros esfuerzos de concientización sobre el Marco de Sendai, sus objetivos y el papel que todos podemos desempeñar en su consecución, especialmente en lo que respecta a la cartografía del riesgo y la comprensión de sus causas. El Marco debe ser visto como un ejercicio de corresponsabilidad dirigido por los gobiernos locales.
- Reiteramos la importancia de buscar la alineación entre los principales marcos y acuerdos internacionales, y pedimos un mayor uso de los conocimientos y la experiencia local para explorar cómo se puede lograr la coherencia entre los sectores. Los actores locales tienen experiencia en hacer frente a múltiples amenazas simultáneamente, y esta experiencia debe ser aprovechada.
- Pedimos a los gobiernos nacionales que tengan apertura a estructuras de gobernanza más sólidas que apoyen la prevención y el liderazgo local como principios rectores de la resiliencia. En particular, hacemos un llamado a la inclusión de las comunidades étnicas y campesinas en este trabajo, siendo las primeras en ser afectadas de estas situaciones en zonas rurales y remotas, y de poca atención y cobertura de los gobiernos nacionales.
- Queremos ver un mayor compromiso con el aprendizaje de experiencias y el intercambio de buenas prácticas entre países, especialmente tras la pandemia de Covid-19: “las enseñanzas de las experiencias de los países que han tenido éxito deben informar las futuras estrategias de resiliencia”.
- Hacemos un llamado a toda la sociedad para que incorporen a las jóvenes, las mujeres y las personas con discapacidad en la construcción de los procesos y donde la equidad



de género y la inclusión social, rija el desarrollo de los planes, proyectos y programas de resiliencia, . Esperamos que la Red de Mujeres para la Reducción del Riesgo de Desastres de América Latina y El Caribe se desarrolle plenamente y que los gobiernos vean en ella una plataforma en busca de asesoramiento y apoyo.

- Hacemos un llamado a reforzar los sistemas de protección social en los países de la región, desde la perspectiva de protección de los derechos de las personas en situación de riesgo de desastres.